



Palabras para la participación del Mecanismo de la Sociedad Civil y Pueblos Indígenas - Evento especial sobre el derecho a la alimentación (27 de octubre, 10:00 - 13:00)

Presidente, representantes de los estados miembros, observadores, colegas y diversos participantes. Muchas gracias por invitar al Mecanismo de la Sociedad civil y pueblos indígenas al evento especial del derecho a la alimentación del CSA 51.

Edilma Toro una mujer campesina de mi país me decía: “debemos garantizar que las políticas públicas de alimentación puedan garantizar a las y los campesinos ser sujetos de derechos y reconocer nuestras voces y decisiones”.

Quisiera comenzar haciendo una mirada retrospectiva de lo que ha pasado durante los últimos años frente al monitoreo que se ha realizado desde la Sociedad Civil en la implementación de las Directrices Voluntarias del derecho a la alimentación.

En el 2018, en un evento especial del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial - 45 se hizo un balance sobre el uso y aplicación de las Directrices y la mayoría de experiencias documentadas tenían el objetivo de sensibilizar y desarrollar capacidades para el desarrollo, pero la menos abordada fue la de violaciones del derecho a la alimentación.

En esta ocasión presentamos el Informe acerca del uso y la aplicación de las directrices sobre el derecho a la alimentación que fue el resultado de una amplia consulta entre movimientos sociales, pueblos indígenas, productores de alimentos a pequeña escala, organizaciones no gubernamentales (ONG) y otras organizaciones de diferentes partes del mundo y en donde

realizamos varias recomendaciones dirigido a los estados miembros del CSA y a los organismos de naciones unidas. Estas recomendaciones se concentraban en llamar la atención en las necesidades inmediatas para integrar mejor la coherencia y la convergencia con el derecho a la alimentación en el plano nacional, regional y mundial con miras a crear estrategias y políticas públicas para realizar el derecho a una alimentación adecuada para todas las personas.

Así mismo, hemos seguido avanzando en este monitoreo de la implementación del derecho a la alimentación con algunas consultas populares en los territorios sobre algunas repercusiones del covid-19 y otras crisis y conflictos relacionadas con el derecho a la alimentación y la soberanía alimentaria. Este año se realizó un Informe político de Evaluación de la sociedad civil africana de las vías nacionales.

Los resultados de monitoreo y las consultas realizadas evidencian la realidad de las crisis alimentarias recurrentes, la profundización de las vulnerabilidades y las desigualdades estructurales existentes que se agravan aún más con el avance de la captura corporativa del sistema alimentario. Por ejemplo, vemos el aumento de catástrofes por el cambio climático, las emergencias de salud pública y los niveles cada vez más altos de pobreza y desigualdad, la especulación y la inflación de los precios de los alimentos. Además de eso algunos gobiernos reclaman el fin de la dependencia de las importaciones de alimentos, pero en lugar de apoyar la agroecología campesina, los mercados locales, la producción y consumo de alimentos reales, parecen preferir un enfoque de modernización que concentra el consumo en productos comestibles ultraprocesados, la inversión en cultivos especializados, privilegian las semillas privatizadas y la digitalización promoviendo el desarrollo de cadenas de valor orientadas a la exportación.

Desde la CSA 45 podemos nombrar diversos instrumentos que fueron acordados y que incluyen el derecho a la alimentación. Entre ellos está la UNDROP ratificada por la Asamblea General el 2018, la Resolución de la Economía Social y Solidaria ratificada por la misma Asamblea General este año, así como la recién adoptada Directrices de género y empoderamiento de las mujeres y niñas por esta plenaria.

El informe El estado mundial de la seguridad alimentaria y la nutrición (SOFI) 2023 estimó que 122 millones de personas más pasaban hambre en 2022 que en 2019, antes de la pandemia mundial. Se prevé que casi 600 millones de personas sufrirán desnutrición crónica en 2030.

Ahora quiero llamar la atención sobre el futuro y pasar hacia una mirada prospectiva

Frente a las crisis creemos que debemos actuar a pasos transformadores y prácticos para avanzar de manera sustancial. Para ello recomendamos:

1. Incluir el derecho a la alimentación como eje central en coordinación de las acciones del CSA y en la armonización de políticas. Alentamos a los estados partes y los organismos multilaterales que fortalezcan esa mirada en la práctica.
2. Avanzar en indicadores que permitan evidenciar la situación actual y que tengan una mirada más inclusiva sobre el contexto y la diversidad de las personas, territorios y culturas.
3. Monitorear la adopción del derecho a la alimentación en los estados miembros del CSA así como los recursos políticos, técnicos y financieros dispuestos para su implementación.
4. Movilizar a los sistemas regionales de derechos humanos para que adopten el derecho a la alimentación como un derecho autónomo y hagan monitoreo, recomendaciones y fallen en sus sentencias a favor de quienes se les viola este derecho.
5. Promover una mirada progresista, reparativa, interseccional y de género de las directrices para incentivar cambios estructurales.
6. Que el CSA como principal plataforma internacional e intergubernamental inclusiva sea fuente de inspiración para cambios democráticos en las arquitecturas globales y locales de gobernanza alimentaria de los estados miembros.
7. Reconocer la agencia de los movimientos sociales y de los Pueblos Indígenas, de sus soberanías y sus luchas a nivel global y local como actores claves para la gobernanza en materia alimentaria.
8. Tener siempre como guía el derecho a la alimentación en todas las acciones programas en el nuevo PTPA.

En nombre del Mecanismo de la Sociedad Civil y Pueblos Indígenas nos gustaría finalizar expresando nuestra solidaridad todos los civiles en zonas de conflicto y crisis prolongadas, y especialmente con el pueblo Palestino, actualmente privados de refugio, asistencia médica, agua y alimentación adecuada. Exigimos un alto al fuego inmediato y que se garantice la ayuda humanitaria a la población de Gaza.

Desde Colombia creo firmemente que la paz es condición fundamental para erradicar el hambre y garantizar el derecho a la alimentación.



**Remarks for the participation of the Civil Society and Indigenous Peoples' Mechanism -
Special Event on the Right to Food (October 27, 10:00 -13:00)**

Chairperson, representatives of member states, observers, colleagues and various participants. Thank you very much for inviting the Civil Society and Indigenous Peoples' Mechanism to the CFS 51 Right to Food Special Event.

Edilma Toro, a peasant woman from my country, said to me: "we must ensure that public food policies can guarantee that peasants can be subjects of rights and recognize our voices and decisions".

I would like to begin by taking a retrospective look at what has happened in recent years in terms of the monitoring that has been carried out by Civil Society in the implementation of the Voluntary Guidelines on the Right to Food.

In 2018 at a special CFS 45 event we took stock of the use and application of the Guidelines and most of the experiences documented were aimed at raising awareness and building capacity for development, but the least addressed was on violations of the right to food.

On this occasion, we present the Report on the use and application of the Right to Food Guidelines, which was the result of a broad consultation among social movements, indigenous peoples, small-scale food producers, non-governmental organizations (NGOs) and other organizations from different parts of the world, and in which we made several recommendations addressed to CFS member states and UN agencies. These recommendations focused on drawing attention to the immediate needs to better integrate coherence and convergence with the right to food at national, regional and global levels in order to create strategies and public policies to realize the right to adequate food for all.

Likewise, we have continued to advance in this monitoring of the implementation of the right to food with some popular consultations in the territories on some impacts of covid-19 and other crises and conflicts related to the right to food and food sovereignty. This year, an African Civil Society Political Assessment Report of the national pathways was conducted.

The monitoring results and consultations conducted evidence the reality of recurrent food crises, deepening vulnerabilities and existing structural inequalities that are further exacerbated by the advancing corporate capture of the food system. For example, we see increasing climate change catastrophes, public health emergencies and rising levels of poverty and inequality, speculation and food price inflation. On top of that some governments claim the end of dependence on food imports, but instead of supporting peasant agroecology, local markets, production and consumption of real food, they seem to prefer a modernization approach that concentrates consumption in ultra-processed food products, investment in specialty crops, privilege privatized seeds and digitalization promoting the development of export-oriented value chains.

From CFS 45 we can name several instruments that were agreed upon and that include the right to food. Among them is the UNDROP ratified by the General Assembly in 2018, the Social and Solidarity Economy Resolution ratified by the same General Assembly this year, as well as the recently adopted Gender Guidelines and Empowerment of Women and Girls by this plenary.

The State of Food Security and Nutrition (SOFI) 2023 estimated that 122 million more people were hungry in 2022 than in 2019, before the global pandemic. Nearly 600 million people are projected to be chronically undernourished by 2030.

Now I want to draw attention to the future and move towards a prospective look.

In the face of crises we believe we must act in transformative and practical steps to make substantial progress. To this end, we recommend:

Include the right to food as a central axis in coordination of CFS actions and in the harmonization of policies. We encourage state parties and multilateral organizations to strengthen this approach in practice.

Advance in indicators that make it possible to demonstrate the current situation and that take a more inclusive view of the context and the diversity of people, territories and cultures.

Monitor the adoption of the right to food in CFS member states as well as the political, technical and financial resources made available for its implementation.

Mobilize regional human rights systems to adopt the right to food as an autonomous right and to monitor, recommend and rule in favor of those whose right to food is violated.

Promote a progressive, reparative, intersectional and gender perspective of the guidelines to encourage structural changes.

That the CFS as the main international and intergovernmental inclusive platform be a source of inspiration for democratic changes in the global and local food governance architectures of member states.

Recognize the agency of social movements and Indigenous Peoples, their sovereignties and struggles at global and local levels as key actors for food governance.

To always keep the right to food as a guide in all actions programmed in the new WFP.

On behalf of the Civil Society and Indigenous Peoples Mechanism we would like to end by expressing our solidarity with all civilians in conflict zones and protracted crises, and especially those in Gaza, currently deprived of shelter, medical assistance, water and adequate food.

From Colombia, I firmly believe that peace is a fundamental condition for eradicating hunger and guaranteeing the right to food.